

Vamos a continuar con la serie de sermones *En la Presencia de Dios*. Y esta es la 4ª parte.

En el comienzo de esta serie de sermones hemos leído sobre el viaje de los israelitas, que estaban a punto de entrar en la tierra prometida. Moisés había enviado a doce hombres a explorar la región y diez de ellos regresaron con un informe negativo, un informe nada alentador.

Y esto me recuerda cosas que han estado pasando en la Iglesia de Dios durante siglos. De vez en cuando hay algunos temblores, cosas que suceden, y entonces algunos dan un informe negativo sobre cosas que ellos creen o sobre algo que está pasando con el que ellas no están de acuerdo. Bla, bla, bla. Ya he mencionado unas cuantas cosas con las que Herbert Armstrong ha tenido que lidiar, cosas que han sucedido a lo largo del tiempo. Y, nuevamente, esta es nuestra historia.

Esta es la historia de Israel, es nuestra historia en la Iglesia de Dios. Y por eso bueno que pensemos en esas cosas de vez en cuando. Porque podemos mirar a los israelitas y pensar que ellos eran testarudos, un pueblo de corazón duro, malas personas. Pero muchas veces nosotros hacemos cosas mucho peores. Y me refiero a aquellos que se marchan de la Iglesia de Dios. Porque nosotros tenemos acceso al espíritu santo de Dios. Los israelitas no tenían acceso al espíritu de Dios. Si una persona que tiene el espíritu de Dios elige ir por ese camino, esto es mucho, mucho peor. Personas cuya mente Dios ha abierto a la verdad y ha llamado a Su Iglesia, y que empiezan a murmurar, a quejarse de lo que sea con lo que ellas no están de acuerdo.

Hemos leído que Josué y Caleb regresaron con un informe muy positivo. Ellos estaban entusiasmados con lo que habían visto. Ellos lo explicaron todo claramente al pueblo. Ellos habían visto todo lo que Dios había hecho y tenían la confianza, ellos creían lo que Dios les había dicho: “Dios nos va a dar esta tierra. No debemos preocuparnos por nada”. Pero el pueblo prefirió creer en lo que decían los otros diez. Y entonces el pueblo estuvo clamando y llorando toda la noche. Ellos empezaron a murmurar y a quejarse contra Moisés, pero lo que ellos no entendían era que ellos se estaban quejando y murmurando contra Dios. Así es la naturaleza humana. Esas cosas también han pasado en la Iglesia de Dios.

Ahora vamos a mirar más de cerca un acontecimiento el que hemos hablado el pasado Sabbat. Es importante comprender la secuencia de los acontecimientos para poder entender lo que realmente sucedió. No me gusta leer esto solo como una historia. Muchas veces leemos algo rápidamente y no nos paramos a pensar en todas las cosas involucradas en la historia, no nos preguntamos porque esto ha pasado, qué podemos aprender de ello, etc.

En **Números 14:22** hemos leído que Dios habló a Moisés sobre la respuesta de los israelitas, después de haber experimentado todo lo que ellos habían experimentado. Dios entonces dijo: “Porque todo el pueblo verá Mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto”. Y esto no significa que esto pasaría luego enseguida, en ese momento allí. Dios les dijo cosas que tienen que ver con Su propósito y Su plan para el futuro. Como en este caso aquí. Dios estaba dejando muy claro que llegará el momento en que todas las personas verán Su gloria. Ellas serán resucitadas en el Gran Trono Blanco y Dios les mostrará Su. Y da igual si ellas lo creerán o no, si ellas aceptarán esto o no. Ellas van a oír sobre el poder del Dios Todopoderoso. Todos escucharán esas cosas y verán la gloria de Dios. O sea, todas las cosas que sucedieron. Cosas de las que fueron testigos algunos de los que serán resucitados entonces. Y también los que serán resucitados en la familia de Dios han sido testigos de esas cosas. Y esto glorifica a Dios. Esto muestra el poder de Dios Todopoderoso para hacer las cosas que Él ha hecho.

Y entonces Dios continúa, diciendo: “...pero me han puesto a prueba ya diez veces y no han escuchado Mi voz...” Y aquí hemos hecho un paréntesis y hemos empezado a mirar lo que ha pasado en esas diez veces que ellos han puesto Dios a prueba. Volveremos a esta parte de la historia más adelante, pero es bueno mirar esas diez veces que los israelitas murmuraron y se quejaron contra Moisés, contra Dios en realidad, y lo que sucedió.

Habíamos leído sobre la séptima vez que se habían rebelado. Y esto fue después de que Dios les había hablado desde el Monte Sinaí para darles los 10 Mandamientos. Y tuvo que ser increíble lo que sucedió, el poder que ellos presenciaron. Ellos ya habían sido testigos de algo espectacular cuando cruzaron el Mar Rojo. Pero aquí estaba pasando algo diferente, era algo que daba miedo. Ellos no tuvieron tanto miedo cuando los egipcios les estaban persiguiendo. El suelo estaba seco y algunos ya habían empezado a cruzar y fue más fácil para los demás seguir detrás de ellos.

Pero lo que estaba pasando ahora era diferente. Ellos estaban presenciando el poder de Dios. Ellos vieron lo que estaba ocurriendo en el Monte Sinaí, ellos escucharon los estruendos cuando Dios estaba dictando los mandamientos a Moisés. Entonces los hijos de Israel pidieron a Moisés que fuera él el que les hablara y no Dios. Y en otros lugares de la Biblia usted puede leer que el problema no era que Dios hablara directamente con ellos, pero lo que Dios les estaba diciendo, o sea, la ley. Ese era el problema para ellos. Porque esto era aterrador. Esto era demasiado para ellos. Ese poder y autoridad eran demasiado para ellos.

Y antes de que Dios llevara a Moisés a la cima del monte Sinaí (hasta aquí habíamos leído punto), Dios dijo a Moisés que dijera algo más a los israelitas. Y por eso hemos hablado sobre esto y ahora vamos a mirarlo nuevamente.

**Éxodo 20:22.** Esto fue después de ese espectáculo que ellos habían visto. Dios ahora iba a llevar a Moisés a la cima del monte. **El SEÑOR le ordenó a Moisés: Diles lo siguiente a los**

israelitas... “Tienes que decirles una cosa más antes de subir al Monte Sinaí”. **Vosotros mismos habéis oído que os he hablado desde el cielo.** Y ya les he dado la traducción correcta del versículo 23. Porque esto ha sido mal traducido. **No os hagáis Elohim...** Esta es la palabra correcta. **...de plata o de oro.** “No os haréis dioses de oro”. ¡Más claro imposible! **No os haréis dioses de plata o de oro.** ¡No os hagáis dioses de oro y punto!

**Éxodo 24:12.** Unos capítulos más adelante. **El SEÑOR dijo a Moisés: “Sube a encontrarte conmigo en el monte, y quédate allí. Voy a darte las tablas con la ley y los mandamientos que he escrito para guiarlos en la vida”.** **Moisés subió al monte de Dios, acompañado por su asistente Josué, pero a los ancianos les dijo: “Esperad aquí hasta que volvamos.** Una instrucción muy clara. No era algo complicado. ¡Para nada! “¡No os hagáis dioses de oro!” Y a los líderes que quedaron: “Esperad aquí hasta que yo regrese”. Ya les he mencionado a modo de ejemplo algo que pasó un año cuando estábamos buscando un lugar para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en Florida. Yo había dicho a algunas personas: “No busquen hoteles al norte de Sandy Lake Road”. Me acuerdo de esto porque esto fue el comienzo de algunos problemas que surgieron más adelante y que deberían ser abordados entonces.

Continuando: **Aarón y Hur se quedarán aquí con vosotros. Si alguno...** O sea, alguno de los líderes de pueblo. No cualquier persona, pero alguno de los líderes del pueblo. La palabra aquí usada significa *señor*. **Si algún líder tiene un problema, que acuda a ellos.** En otras palabras, si surgiera algún problema los otros líderes debían acudir a ellos dos. **En cuanto Moisés subió, una nube cubrió el monte.**

**Versículo 16 - Y la gloria del SEÑOR se posó sobre el Sinaí. Seis días la nube cubrió el monte.** Y los hijos de Israel podían ver estas cosas. Ellos podían ver esta nube allí. **Al séptimo día, desde el interior de la nube, el SEÑOR llamó a Moisés.** En el séptimo día Él llamó a Moisés desde la nube. **A los ojos de los israelitas, la gloria del SEÑOR en la cumbre del monte parecía un fuego consumidor.** Esto fue algo increíble. De repente apareció esta nube y ellos la podían ver. Y en el séptimo día, desde donde ellos estaban parecía que había un fuego consumidor en la cima del Monte Sinaí. Y ellos podían ver esto. Lo que ellos estaban presenciando era una manifestación física del poder de Dios.

**Moisés se internó en la nube y subió al monte...** Pero recuerden lo que los hijos de Israel vieron desde donde estaban. Para ellos esto era como un fuego consumidor. Esto era todo lo que ellos podían ver desde abajo. **Moisés se internó en la nube y subió al monte, y allí permaneció cuarenta días y cuarenta noches.** Y no pasó mucho y ellos comenzaron a sentirse un poco desilusionados. Ellos debían esperar allí abajo cuarenta días y cuarenta noches si fuera necesario. Moisés les había dicho: “Tenéis que esperarme aquí”.

Había muchos que podían llevarles alimentos y provisiones, pero Moisés les dijo: “Esperad aquí hasta que yo baje”. ¡Increíble! Pero ellos comenzaron a impacientarse. Las instrucciones eran claras, pero no era tan fáciles de seguir. Y si no tenemos cuidado nuestra

naturaleza se interpone en el Camino. Especialmente en una situación como esta aquí. Cuando se trata de algo que viene rápido es más fácil. Aunque también podemos ceder. Justo como pasó en Florida ese año, como ya les he contado.

Pero si tenemos que esperar por un período de tiempo más largo, la cosa cambia mucho. Ya les he hablado sobre esto, pero esto me recuerda lo que pasó cuando el Sr. Armstrong hizo cambios en lo que respecta al día de la semana en que debemos celebrar el Día de Pentecostés. Él dijo a todos que no iba a tomar esta decisión precipitadamente. Él pasó por un proceso y tardó un año para llegar a la conclusión de que el Día de Pentecostés debe ser celebrado en un domingo y no en un lunes. Y solo entonces él tomó la decisión de implementar ese cambio y lo informó a la Iglesia. Él hizo todo esto de manera muy metódica, muy sistemática. Porque por temor y reverencia a Dios él quería hacer las cosas de la manera correcta y enseñar lo que es correcto.

Como pasó con los Días Sagrados anuales. Él los observó durante siete años antes de comenzar a enseñar esto a la Iglesia. Porque él quería estar profundamente convencido de que esto es lo correcto. Él no empezó a enseñar esas cosas luego a principio, cuando Dios estaba comenzando a revelar esas cosas a la Iglesia. La Iglesia era todavía muy joven entonces. Y más tarde, cuando surgió ese tema alrededor del Día de Pentecostés, algunas personas no podían esperar.

Algunas personas, algunos ministros, se enfadaron porque el Sr. Armstrong estaba tardando mucho en tomar una decisión. Algunos pensaban que él estaba equivocado. La mente humana es verdaderamente asombrosa. Un año. Esto no es pedir mucho del pueblo de Dios. La gran mayoría estaba muy contenta con eso. “Él es el apóstol de Dios. Esperaremos el resultado de sus estudios. Esperaremos hasta que él nos lo diga”. Y cuando él nos lo dijo esto fue realmente increíble. Porque hasta entonces, con la presente verdad que teníamos entonces, podíamos que el Día de Pentecostés debía ser celebrado en un lunes. Podíamos demostrarlo. Y ahora miro eso y pienso: “¡Vaya! ¡Que locura!” Porque lunes no era el día correcto.

...cuarenta días y cuarenta noches. Esto era demasiado para ellos. Y esa es una parte de la historia se vuelve muy importante más adelante. Entonces Dios dio a Moisés instrucciones sobre cómo juzgar varios asuntos del pueblo y también instrucciones sobre la construcción de un tabernáculo que podía ser transportado de un lugar a otro- Instrucciones sobre lo que debía haber en ese tabernáculo, sobre las ofrendas, el sacerdocio y otras cosas más. Dios ha usado ese período de tiempo para dar instrucciones sobre estos asuntos a Moisés.

**Éxodo 32:1** - Al ver los israelitas que Moisés... y aquí pone “tardaba” como mencioné la semana pasada. Y vamos a mirar esto un poco más de cerca ahora. Aquí dice que Moisés estaba *tardando* en bajar del monte, pero esa palabra no expresa el verdadero significado de lo que estaba pasando. La palabra usada aquí es una palabra que tiene el significado de *sentirse avergonzado*. Es importante entender la manera de pensar de esos individuos. Aquí

dice “los israelitas” pero tenemos que entender a quien se refiere esto en realidad. Esto se refiere a los líderes del pueblo que debían hacer ciertas cosas pero que no hicieron esas cosas de la manera que Dios les dijo, que no obedecieron las instrucciones de Moisés. Moisés ya estaba ausente por un largo tiempo y aquí dice que él estaba tardando en bajar. Porque esto parece encajar en la historia. Los traductores de la Biblia lo tienen muy difícil porque ellos no entienden lo que estaba sucediendo. Ellos no entienden lo que estaba pasando en la mente de esas personas y tampoco entienden las instrucciones que les habían sido dadas antes. Para muchos esto es solo una historia. ¡Pero no! Esto es mucho más que una historia.

Es importante entender la reacción de las personas al hecho de que Moisés estuviera ausente durante tanto tiempo, cómo esto afectó su forma de pensar. Porque ellos se estaban sintiendo un poco tontos por quedarse allí esperando tanto tiempo. “No ha pasado nada. ¡Ese monte está en llamas! Todo lo que vemos son llamas. Y ya hace cuarenta días y cuarenta noches que Moisés está ahí arriba. No sabemos qué le ha pasado. ¿Y debemos quedarnos aquí esperando? Es obvio que él no va a volver.” Estos eran sus pensamientos. Así es como funciona la mente humana. Ellos se impacientaron y no siguieron la instrucción que les fue dada. Lo que Dios había hecho por ellos no les impresionó tanto porque ellos seguían sin escuchar a Moisés. ¡Increíble!

Y por eso yo quedo admirado con nuestra historia y con todas las cosas que Dios ha revelado a Herbert Armstrong. Comenzando con los Días Sagrados. Ellos estuvieron celebrando los Días Sagrados de Dios solo ellos dos durante siete años. Él y Loma [su esposa]. Porque entonces nadie tenía ningún entendimiento sobre esas cosas. Nadie sabía que esto era lo correcto en ese entonces. La Iglesia solo sabía lo que Dios había revelado a través de Su apóstol. La Iglesia no tenía ninguna de esas verdades entonces. Ellos todavía no entendían las cosas que Dios estaba revelando a Herbert Armstrong entonces, para que y más tarde él las enseñara a la Iglesia. ¡Increíble! ¡Impresionante!

La prueba de quién era Herbert Armstrong estaba allí y cualquier persona que tuviera el espíritu de Dios podía ver esto. Yo he tenido la bendición de poder revisar algunas de esas cosas ahora que estoy escribiendo este nuevo libro. Porque esto me conmueve. Estas cosas son una prueba de que todo viene de Dios y de cómo Dios trabaja.

Y nuevamente, la palabra usada aquí a menudo es traducida como “**avergonzado**”, pero aquí ha sido traducida como “tardar”. Y esta no es la traducción correcta porque no expresa lo que está siendo dicho aquí. Ellos se sentían confundidos con lo que estaba pasando. “No entendemos nada. Moisés nos dijo que nos quedáramos aquí, pero miren dónde él está y cuánto tiempo hace que él se ha ido”. Ellos no tenían respuestas. “¿Que hacemos entonces?”

De hecho, ellos estaban confundidos, pero también se sentían avergonzados o humillados. Y estos líderes no querían sentirse humillados por no saber qué estaba pasando. ¡Increíble!

Eso suele pasar a personas que piensan que tienen autoridad y poder sobre los demás. Porque esto ha sucedido en la Iglesia, esto ha sucedido en el ministerio, esto ha sucedido con los evangelistas en la Iglesia de Dios una y otra vez. Ellos querían estar al tanto de todo. Ellos pensaban que tenían que saber exactamente lo que estaba pasando. Y si ellos no sabían lo que estaba pasando ellos decían lo que ellos creían que estaba pasando. “Si no doy una respuesta, esto es vergonzoso. Porque tenemos autoridad. Tenemos poder. Y lo sabemos todo. ¡Esto solía ser así en la Iglesia de Dios! Espero los que ya están en la Iglesia a más tiempo se acuerden de como eran las cosas. Si un ministro decía que no sabía algo, que no tenía respuesta para algo, las personas pensaban: “¿Cómo que no tienes respuesta a esto?” Porque las personas esperaban que los ministros tuviesen la respuesta a cualquier cosa que ellas le preguntasen. ¡Esto es absurdo! Así que, si un ministro no sabía la respuesta a algo él se inventaba una respuesta porque la situación era vergonzosa para él. Debido a esa idea de que *tenemos poder, tenemos autoridad, y sabemos todas las cosas*.

Recuerdo diferentes ejemplos de esto. En esta congregación, por ejemplo, la actitud de los ministros era despreciable. Ellos tenían una mente pervertida, algo realmente repugnante. Porque es prudente esperar. Es bueno hacerse preguntas. Es bueno decir: “No lo sé”. Es bueno decir: “No sabemos esto todavía. Dios no lo ha revelado todavía. Todavía no lo hemos aprendido del apóstol de Dios”. Herbert Armstrong o quien sea el apóstol de Dios en ese momento.

Y aquí dice **los israelitas**, pero no ha sido todo el pueblo. Han sido solo esos líderes. Ellos eran los líderes, los principales líderes. Los evangelistas que trabajaban en la sede de la Iglesia de Dios eran líderes, pero ellos no dijeron al ministerio lo que estaba siendo tramado, los planes de poner todo patas arriba e invalidar el Sabbath y los Días Sagrados de Dios. Aunque dos años antes de esto ellos ya sabían lo que venía. Lo que ellos no sabían era el alcance de todo esto, pero ellos sabían que algunos estaban trabajando en ello y no avisaron a nadie. Ellos sabían que ciertos panfletos y libros sobre los cambios que se avecinaban estaban siendo imprimidos, pero ellos no avisaron a ninguno de nosotros en el ministerio que trabajaba en las congregaciones. ¿Cómo podríamos saber lo que estaba pasando? Increíble.

La traducción correcta de este versículo es: **Entonces el pueblo se sintió humillado por tener que estar ahí esperando a que Moisés se bajara del monte y fueron a hablar con Aarón.** ¿Y quién fue a hablar con Aarón? No todos ellos, porque ellos eran cientos de miles. Ellos no podían hacer eso. Fueron los líderes. Esto fue lo que ellos hicieron. Los líderes fueron a hablar con Aarón.

Y por eso yo he dicho a esos dos Elders en ese entonces: “Esto es lo que va a pasar y vosotros tenéis que decidir ahora qué vais a hacer. No tenéis tiempo para pensar. ¿De que lado estáis en todo esto?” ¿Y que pasa si no sabemos donde estamos parados? ¡Qué vergüenza! Siempre debemos saber dónde estamos parados. Esto no debería haber sido difícil para ellos. Pero al día siguiente ellos dijeron a otros que yo les había tratado mal,

que yo había sido cruel con ellos. Porque Yo les dije que ellos tenían que decir en aquel exacto momento lo que iban hacer. Increíble. “O estáis del lado de Tkach o estáis del lado de lo os ha sido enseñado desde que Dios os ha llamado a Su Iglesia”.

**Ellos fueron a hablar con Aarón y le dijeron: “Tienes que hacernos dioses que marchen al frente de nosotros... “Dioses que podemos ver. Dioses en el que podemos tocar con nuestras manos. Dioses con los que podemos identificarnos”. Ellos eran carnales y querían algo físico. ¿Cómo se hacen esos dioses? Mmm.**

**Tienes que hacernos dioses que marchen al frente de nosotros, porque a ese Moisés que nos sacó de Egipto, ¿no sabemos qué pudo haberle pasado! “¡Cuarenta días! ¿No hemos esperado lo suficiente? Él ha estado fuera todo ese tiempo y mira, el monte está en llamas. ¿Quién puede sobrevivir a eso?” Es fácil entender que ellos pudiesen pensar esto. Aarón les respondió... ¿Qué cosa tan horrible que él hizo! Alucinante. Él cedió a la presión, al estrés del momento. Y tantos en el pasado han cedido a la presión y han dado oídos a algo al que no deberían haber dado oídos.**

Lo siento, pero no puedo dejar de pensar en nuestra historia, en todo lo que condujo a la Apostasía, todo lo que sucedió después de la Apostasía y a continuación. Deberíamos reconocer esas cosas. Los que pasaron por eso. Y los que no, deberían aprender de ello a entender nuestra naturaleza humana, a entender cómo somos.

**Aarón les respondió: Quitadles a vuestras mujeres los aretes de oro, y también a vuestros hijos e hijas, y traédmelos. Todos los israelitas se quitaron los aretes de oro que llevaban puestos, y se los llevaron a Aarón, quien los recibió y los fundió; luego cinceló el oro fundido e hizo un ídolo en forma de becerro. Entonces exclamó el pueblo: “Israel, ¡aquí tienes a tu dios... ¿Quién lees dijo eso? Los mismos líderes. Es alucinante que algo así haya podido suceder a nivel físico. Pero lo que sucedió con la Apostasía, las decisiones que la personas tomaron, fue mucho, muchísimo peor. De verdad.**

**Entonces exclamó el pueblo: “Israel, ¡aquí tienes a tu dios, que te sacó de Egipto. Cuando Aarón vio esto, construyó un altar enfrente del becerro y anunció: “Mañana haremos fiesta en honor del SEÑOR.” Ellos lo estaban mezclando todo. Una Fiesta en honor al SEÑOR. Aquí tenéis vuestro dios, un becerro de oro. En efecto, al día siguiente los israelitas madrugaron y presentaron holocaustos y sacrificios de comunión. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y a divertirse. Ellos se entregaron al desenfreno.**

**Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “Baja, porque tu pueblo... ¡Buena esa aquí! “Tu pueblo”. ...porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto... Dios tiene sentido del humor. Porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. *Se está comportando de manera perversa.* Esta es la traducción correcta.**

**Versículo 8 - Demasiado pronto se han aparrado... No pasó mucho tiempo. Esto ha sucedido muy rápido. ¡Increíble! Después de la muerte del Sr. Armstrong el espíritu de**

Laodicea ha estado campando a sus anchas durante mucho tiempo en la Iglesia de Dios. En 1986, 1987, 1988 ciertas cosas comenzaron a suceder, pero esto no era tan fuerte todavía. Pero en 1989, 1990 las cosas comienzan a calentarse. Empezaron a surgir rumores aquí y allá, y las personas empezaron a hacerse preguntas: “¿Es esto lo que se está diciendo?” Porque las cosas no estaban siendo dichas de manera clara todavía.

Y después de un tiempo, cuando llegamos a 1992, cuando alguien hacía una pregunta era fácil saber cómo esa persona pensaba. Y lo mismo pasa hoy cuando alguien hace una pregunta al presidente. Y estoy intentado recordar el nombre de esa señora ahora. No quiero mencionar su nombre. Pero por las preguntas que hacen los periodistas se puede saber si ellos están en contra o a favor de algo. Se puede saber automáticamente de qué lado están. Ellos conocen a las personas, pero a menudo la pregunta es hecha de tal manera que se puede saber cuál es la postura de la persona.

Y en la Iglesia, por las preguntas que una persona hacía se podía saber exactamente de qué lado ella estaba. Y entonces ellos solían dar una respuesta que asustaba a esa persona.

Y aquí podemos ver que no pasó mucho tiempo. Piensen en cuando tiempo ha tardado. ¿Cuánto tiempo ha pasado entre la muerte del apóstol de Dios y la Apostasía? No mucho tiempo. De 1986 a 1994. Esto no es tanto tiempo en el esquema de las cosas, en lo que respecta a la Iglesia de Dios. Y por supuesto que muchas cosas pueden pasar en un período de tiempo así.

**Demasiado pronto se han aparrado...** A los que tienen el espíritu de Dios, eso nunca, nunca, nunca, nunca, nunca debe pasar. ¡Qué cosa tan horrible si no podemos aferrarnos a lo que Dios nos ha dado! Dios nos da Su espíritu santo y podemos ir a Su presencia día tras día, podemos permanecer cerca de Dios y aferrarnos a la presente verdad, a lo que sea que Él nos da. Y si esto es todo lo que tenemos en ese momento, nos aferramos a lo ello con todo nuestro ser.

**Demasiado pronto se han apartado del camino que les ordené seguir...** Y nuevamente, no puedo dejar de pensar en las cosas que han sucedido en la Iglesia de Dios en el pasado, en lo rápido que las personas pueden alejarse del camino de Dios en el que nos ordenó vivir, de la verdad que Él nos dio. ¡Increíble! ...**pues no solo han fundido oro y se han hecho un ídolo en forma de becerro, sino que se han inclinado ante él, le han ofrecido sacrificios y han declarado: “Israel, ¡aquí tienes a tu dios... ¡Alucinante! Podemos mirar esto a nivel físico y decir: “¡Que locura! ¿Cómo ellos pudieron hacer algo cosa?”** Pero cosas mucho peores han sucedido en la Iglesia de Dios en nuestra historia reciente. Cosas que sucedieron no hace mucho tiempo. No hace falta volver a la Apostasía. Estas cosas han sucedido una y otra vez a lo largo del tiempo.

**¡Aquí tienes a tu dios que te sacó de Egipto!** Como en situaciones en las que las personas deciden que otra persona es quien los guiará, que van a escuchar a otra persona. Piensen en nuestra historia y en las personas que ustedes han conocido que han hecho eso. Ellas



comenzaron a escuchar a otra persona, a alguien que les estaba enseñando algo diferente a lo que hemos aprendido. Y si hemos aprendido la verdad, ¿cómo podemos dar la espalda de eso?

Pienso en todas las verdades que Dios nos ha dado a lo largo del tiempo, en las cosas por las que hemos pasado, en la verdad sobre la Apostasía, sobre el hombre de pecado, sobre las piedras del templo, sobre lo que pasó con la Iglesia de Dios en la Era de Laodicea, que toda la Iglesia se había entibiado. Esas cosas tenían que suceder. Dios dijo lo que pasaría a los seres humanos en una situación así. Dios sabía lo que Su Iglesia iba a hacer en todas las siete eras de la Iglesia, debido a la naturaleza humana y a la época en la que las personas vivieron.

Y, dependiendo de las circunstancias, no pasa mucho tiempo y las personas empiezan a sentirse insatisfechas y toman un camino diferente. Mismo teniendo el espíritu de Dios. Increíble.

**...se han hecho un ídolo en forma de becerro, sino que se han inclinado ante él, le han ofrecido sacrificios y han declarado: “Israel, ¡aquí tienes a tu dios que te sacó de Egipto!” También dijo el SEÑOR a Moisés: “Ya me he dado cuenta de que este es un pueblo de dura cerviz”. Ellos eran tercos, Ellos no estaban dispuestos a escuchar. Ellos no querían escuchar. Ellos eran testarudos. Ellos querían hacer las cosas a su manera y punto. Increíble.**

Números 11. La octava vez que ellos pusieron a Dios a prueba está registrada en Números 11. Ahora vamos a leer sobre la octava vez que ellos hicieron esto. La narración sobre la séptima vez es bastante larga debido a lo que ellos hicieron y todo lo demás. Pero la narración en Números 11 es más corta.

Números 11:1. Esto tampoco ha sido bien traducido. **Y aconteció que el pueblo se quejó al SEÑOR y esto le desagradó mucho.** Esas palabras y lo que ellas significan han sido muy mal traducidos. La traducción correcta es: **...la maldad del pueblo quejándose...** Porque esto es lo que ellos han estado haciendo, una y otra vez. Y aquí ellos estaban quejándose nuevamente, pero Dios se refiere a cómo ellos eran, al hecho de que ellos seguían haciendo lo mismo una y otra vez. Dios los había llevado al Monte Sinaí, les había dado los 10 Mandamientos y ahora ellos habían hecho un becerro de oro como dios. Ellos seguían haciendo ese tipo de cosas porque así era su naturaleza. Ellos eran un pueblo de dura cerviz, ellos eran muy tercos. Y aquí Dios mira esto, Dios mira cómo ellos estaban viviendo, porque las cosas los líderes hacían estaban comenzando a afectar al resto del pueblo. Porque el pueblo sigue a sus líderes y hace lo mismo que sus líderes hacen. Esto siempre ha sido así. También en la Iglesia de Dios.

En ese caso aquí, esas cosas seguían pasando en el campamento de Israel, ellos se quejaban, murmuraban y se alejaban cada vez más de las instrucciones que Moisés les daba. Ellos no escuchaban a Moisés, no obedecían la ley.

...la maldad del pueblo quejándose... Porque esto es lo que ellos estaban haciendo. Y esto es malo delante de Dios. ... **desagrado al SEÑOR. Y al oírlos...** Porque ellos se quejaban y murmuraban cada vez más y más. Esto se había extendido por toda la congregación. Eso es lo que dice aquí. **Al oírlos el SEÑOR, ardió en ira y Su fuego consumió los alrededores del campamento.** Las afueras del campamento. Ahí era donde esto estaba ocurriendo. No era en todo el campamento, pero en los alrededores, en las afueras del campamento.

Y cuando pienso en esto, un ejemplo físico de esto, pienso en cuántas veces el pecado entra en la Iglesia o ha entrado en la Iglesia en el pasado. Esto siempre comienza en las afueras, en los alrededores, lejos de las personas están haciendo lo que deben hacer. Porque las personas pueden hacer lo que les da la gana ya que nadie les está prestando mucha atención. Ellas quedan un poco escondidas, un poco lejos de los demás. Espero que ustedes entiendan a qué me refiero. Porque eso sucede muy a menudo. Esas cosas suceden en las afueras, en los alrededores. Ahí es donde las cosas comienzan a torcerse. Y aquí Dios permitió que estas cosas comenzasen a suceder.

**Entonces el pueblo clamó a Moisés.** El fuego comenzó a consumir a las personas que se encontraban en las afueras del campamento. **Entonces el pueblo clamó a Moisés, y este oró al SEÑOR por ellos y el fuego se apagó. Por eso aquel lugar llegó a ser conocido como Taberá...** Y esa palabra significa “está ardiendo”. ...**pues el fuego del SEÑOR ardió entre ellos. O les consumió.**

Esto fue algo pasajero, pero Dios aquí mira la rebelión del pueblo, lo que estaba sucediendo. Porque ahora esto también estaba sucediendo a los que estaban en el campamento. Porque cuando algo pasaba a alguien que está más en medio del campamento más personas se enteraban de ellos. Pero esas personas habían elegido ahí, ellas preferirían vivir en las afueras del campamento, lejos de los demás. ¿Por qué? Porque así es la naturaleza humana.

Y ahora vamos al leer sobre la novena vez que ellos pusieron a Dios a prueba. Esto fue luego después de la octava vez. Números 11:4. La novena vez que ellos se revelaron contra Dios, que ellos murmuraron contra Dios.

**Números 11:4 - A la muchedumbre que iba con ellos vino un vivo deseo...** Y en algunas traducciones ellos usan expresiones como “ansia de comer” o “apetito voraz”, porque los que tradujeron esto piensan que esto aquí tiene que ver lo que sucedió más tarde. Pero se trata de un gran deseo o un fuerte anhelo. Ellos sintieron un deseo muy fuerte, algo muy intenso. Sabemos lo que sucedió. Y esto no era algo bueno. Tenemos que entender esto. Debido a lo que esto condujo. Porque esto los llevó a murmurar y a quejarse. Cuando usted ayuna un día entero, quizá le entren ganas de comer, pero eso no le lleva a murmurar y a quejarse contra Dios o a tener malos sentimientos hacia Dios porque Él nos ordena ayunar en el Día de la Expiación. Pero en este caso aquí, esa situación estaba durando mucho

tiempo y la actitud de ellos se estaba volviendo bastante desagradable. Esto queda claro a medida que avanzamos aquí.

**Y también los israelitas volvieron a llorar...** Aquí vamos nuevamente. Ellos se pusieron a llorar, a murmurar, a lamentarse y quejarse porque estaban en ese lugar al que Moisés los había llevado. Ellos estaban criticando a Moisés nuevamente.

Pienso en las personas que son llamadas a la Iglesia de Dios, que tienen las riquezas más grandes de la tierra. He estado pensando en esto esta mañana. Ojalá pudiéramos y entender lo ricos que somos con todo lo que Dios nos ha dado. Mucho más que... ¡Ni siquiera se puede decir más que la mayoría de los que Dios ha llamado! Porque Dios nos ha dado más que lo que Él ha dado a todos los seres humanos en esos 6.000 años.

Entre los miles de millones de personas que han vivido en esos 6.000 años Dios solo ha dado Su verdad a unos pocos. Solo unos pocos han tenido el espíritu de Dios en ellos, en su mente, en su ser. En los primeros 4.000 años no han sido muchos aquellos con los que Dios ha trabajado. Y en lo que se refiere a los 144.000, la mayoría de ellos han sido llamados en los últimos 2.000 años a través de la Iglesia de Dios. Dios no ha trabajado con muchas personas a lo largo del tiempo.

¿Y que pasa entonces? ¡No comprendemos lo que tenemos! Si entendemos las riquezas que tenemos, ¿por qué abandonarlo espiritualmente? ¿Por qué dar la espalda a esto? Y, sin embargo, esto ha sucedido una y otra vez, porque a las personas no les gusta la manera en que debemos vivir. No les gusta ese camino de vida. Ellas prefieren seguir otro camino. Como los israelitas que querían seguir por otro camino. “Queremos llegar a tierra prometida, pero queremos ir allí por otro camino. Queremos simplemente llegar allí sin tener que luchar en guerras y batallas. ¡No queremos tener que pelear para conquistar esa tierra!”

“Estoy cansado de escuchar que soy malo.” Esta es una de las cosas que he oído muy a menudo en la Iglesia de Dios desde que Dios me ha llamado. Personas quejándose y murmurando: “Estoy cansada de que me digan que soy mala persona”. Bueno. ¿Qué quiere que le diga? ¿Qué usted es buena persona? ¿Qué cree usted que esto haría con nosotros? “Somos tan buenos. Somos tan buenas personas”. “Somos buenas personas porque vamos a la iglesia”. “Somos buenas personas porque hacemos esto o aquello”. Eso es lo que piensan los protestantes. “Somos buenas personas. Ellos son buenas personas”. Pero lo que es bueno solo puede venir de Dios y de vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y obedecer a Dios. Y yo puedo entender - y espero que todos ustedes también - por qué pasó lo que pasó cuando ellos pusieron a Dios a prueba por octava vez. Porque a veces esto es abrumador. Uno se pregunta por qué esas cosas pasan. Uno se pregunta por qué las personas dan la espalda a lo que Dios nos ha dado.

Pienso en las cosas que han pasado en la Iglesia, en PKG. Siempre hemos sido muy pocos. Pero en el poco tiempo que existimos cientos y cientos y cientos y cientos de personas han sido llamada a la Iglesia de Dios y se han marchado. ¡Esto es alucinante! Yo pienso: ¿Qué le pasa a toda esa gente? Bueno, elecciones. Tenemos que elegir. Y también debido a la naturaleza humana, a cómo pensamos. Esto muestra lo difícil que es esto. Porque tenemos que luchar de verdad, tenemos que estar profundamente convencidos de lo que Dios nos ha dado, de la verdad. Y, como Dios nos dice, tenemos que permanecer firmes en esto. Y permanecer firme, estar en guardia, estar alerta significa que usted tiene que aferrarse a esto con todo su ser.

Y por eso esos dos individuos, esos dos elders, deberían haber elegido, deberían haber tomado una decisión luego enseguida. “Vamos a seguir fieles a lo que Dios ha revelado a Herbert Armstrong para que él se lo diera a la Iglesia. No tenemos ninguna duda al respecto. ¿Por qué me preguntas esto? ¿Por qué nos está diciendo esto?” Esa sería mi respuesta. Esa debe ser nuestra respuesta. Pero esa no fue la respuesta de esos dos individuos entonces. Porque los seres humanos tenemos la naturaleza humana.

Si usted quiere lo que Dios le ofrece, usted tiene que considerar esto su mayor tesoro, usted debe estar agradecido a Dios por ello y debe luchar por ello con todo su ser. Usted tiene que estar profundamente convencido de que esto es todo para usted y que usted no quiere nada más. ¡Esto es todo lo que queremos! ¿Cuán bendecidos somos por poder entender las cosas que entendemos? Por toda la verdad que tenemos. ¡Increíble, impresionante!

Y mientras digo esto me vienen a la mente recuerdos de algunos ministros, líderes de la Iglesia de Dios. ¡Porque ellos pueden hacer tanto daño a la Iglesia de Dios! Y entonces las personas tienen que elegir y tomar decisiones. “Fulano de tal dijo esto. Y si fulano de tal piensa de esa manera, entonces, ¡vaya!... Y esto depende de dónde una persona esté en ese momento. Si ella está débil, entonces es culpa suya. Pero si estamos débiles y no estamos luchando como debemos luchar, si no estamos buscando a Dios como debemos buscar, si no nos arrepentimos del pecado como debemos arrepentirnos, podemos ser una presa fácil.

Podemos aprender mucho de estas cosas. Podemos mirar esos ejemplos físicos de un pueblo físico, de una nación física y ver lo que ellos han hecho mal. Podemos pensar: ¡Hombre! No entiendo cómo ellos podían ser tan tontos.” Y, sin embargo, lo que nosotros hemos hecho como pueblo de Dios, lo que la gran mayoría ha hecho, debería decir, lo que ha sucedido en la Iglesia ha sido mucho, mucho peor.

¿Y cuál será la sentencia del juicio de Dios para esas personas? ¿Cuál cree usted que es la sentencia del juicio de Dios cuando tomamos a la ligera el sacrificio de Cristo? Debemos pensar en esto todos los años cuando observamos el Pesaj. Debemos pensar en esto cada vez que nos arrepentimos. ¿Pero que pasa si tomamos esto a la ligera y decidimos hacer algo diferente a lo que Dios nos dice? Esto es algo horrible. Y, sin embargo, muchos no consideran

esto tan horrible. Porque de ser así ellos nunca hubieran hecho lo que han hecho. Elecciones, elecciones, elecciones.

Continuando en **versículo 4** - **Y también los israelitas volvieron a llorar, y dijeron: “¡Ojalá pudiéramos comer carne!** Y esa vez ellos fueron tan lejos con sus quejidos y lamentos que Moisés se hartó de todo aquello. Esa novena vez que ellos murmuraron hastió a Moisés más que todas las demás veces hasta entonces. Su paciencia estaba llevando al límite. No sé si él tenía mucho pelo todavía, pero él estaba a punto de arrancárselos todos.

**¡Cómo echamos de menos el pescado que comíamos gratis en Egipto! ¡También comíamos pepinos y melones, y puerros, cebollas y ajos!** “Era tan bueno, tan placentero estar en cautiverio. Lo pasábamos bajo la opresión del faraón. Era estupendo cuando nos maltrataban, nos daban palizas para que produjéramos más. Todo era mucho mejor en Egipto porque allí comíamos pepinos, melones y puerros”. Era como si ellos hubiesen perdido la cordura. Y las personas que se alejan de Dios pierden la cordura porque ellas ya no tienen el espíritu de Dios. Y no podemos pensar con cordura sin el espíritu de Dios.

**... ajos! Pero ahora tenemos reseca la garganta; ¡y no vemos nada que no sea este maná!**” ¡Estamos hartos de comer maná! No hay nada más para comer. No hay melones. No hay pepinos. No hay puerros”. **El maná era como la semilla del cilantro, y su aspecto era como el de la resina. El pueblo se dispersaba para recogerlo, y lo molían en molinos de piedra o lo trituraban en morteros. Ellos tenían que trabajarlo. Como con cualquier grano. Ellos tenían que moler el maná para poder comerlo. Lo cocinaban en ollas y hacían de ello tortas que tenían sabor de tortas cocidas con aceite.** Increíble lo que Dios les dio. Pero esto no era suficiente para ellos.

No voy a hablar de esto ahora. Volveremos a esto más adelante.

**Versículo 9** - **Cuando el rocío descendía de noche sobre el campamento, el maná descendía sobre él. Moisés oyó al pueblo que lloraba, de familia en familia, cada una a la entrada de su tienda...** la cosa se había extendido por todo el campamento ahora. ¿Se imaginan esto? Miles y miles de personas murmurando y quejándose. Uno salía a dar un paseo y todo lo que escuchaba eran quejas y murmuraciones. Así son los seres humanos. ¿Y de qué hablan las personas últimamente? Covid, Covid, Covid. Mascarillas, mascarillas, mascarillas. Vacunas, vacunas, vacunas. ¿Y de qué más? Biden, Biden, Biden. Y muchas cosas más. Pero esto es bastante predecible. Esas cosas siempre pasan porque las personas no están satisfechas, no están contentas. Lo que en algunos casos es comprensible. ¿Pero en este caso aquí? Ellos tenían qué comer. Ellos ya no estaban bajo el dominio del faraón, ya no estaban siendo castigados, ya no estaban sufriendo como en Egipto.

¡Pero qué pronto olvidamos cómo era nuestra vida en el mundo antes de que Dios nos llamara a Su Iglesia! Como era no saber la verdad. Cómo era poner un árbol y encender luces o lo que sea. Y que los niños se pusiesen a buscar huevos en el jardín. “Entonces todo

era mucho mejor”. ¿Qué pasa a la mente de una persona cuando ella llega a ese punto? Porque eso ha pasado a muchos que antes eran parte de la Iglesia de Dios. Alucinante.

**Moisés oyó al pueblo que lloraba, de familia en familia, cada una a la entrada de su tienda...** Bla, bla, bla, bla, bla, bla, bla. ¿Pueden ustedes imaginar esto? Como en la tele hoy en día. Nosotros al menos podemos quitarla. Podemos mirar algunas cosas, pero no podemos mirar mucho tiempo porque cualquiera se vuelve loco con las cosas que las personas dicen. Si usted quiere ver las noticias es mejor mirar los informativos de otros países. RT, China News, BBC, France 26, o lo que sea. ¿Pero aquí?

**Moisés oyó al pueblo que lloraba, de familia en familia, cada una a la entrada de su tienda, y el furor del SEÑOR se encendió en gran manera. También a Moisés le pareció mal, y Moisés dijo al SEÑOR: ¿Por qué has afligido a Tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante Tus ojos, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? Y no me puedo imaginar esto. Porque no estamos hablando de unos pocos cientos de personas, estamos hablando de decenas de miles, cientos de miles de personas. ¿Acaso concebí yo a todo este pueblo? ¡Que fuerte! ¡Que audacia decir eso a Dios Todopoderoso! ¿Acaso yo lo engendré, para que me digas que como una nodriza lleva a un bebé yo debo llevarlos en mi seno a la tierra que Tú juraste dar a sus padres? ¡Que fuerte! Pero Moisés tenía una relación con Dios y Dios es misericordioso.**

**Versículo 13 - ¿De dónde he de sacar yo carne para dar de comer a todo este pueblo, que llora ante mí diciendo: “Danos carne para que comamos”? Yo solo no puedo llevar a todo este pueblo, porque es demasiado pesado para mí. Si así vas a hacer Tú conmigo, concédeme por favor la muerte, si he hallado gracia ante Tus ojos... ¡Qué cosa tan increíble! “Yo prefiero morir”. Las cosas debían de estar bastante malas para que Moisés se sintiese así. ...concédeme por favor la muerte... Pon fin a esto. ...si he hallado gracia ante Tus ojos para que yo no vea mi desgracia. Moisés sabía a que esto podía conducir, lo que podía suceder y él no quería tener sentimientos equivocados hacia Dios. “Es mejor poner fin a esto ahora”.**

Pasamos por muchas cosas, pero debemos tener cuidado con lo que decimos a Dios. Somos muy, pero que muy bendecidos con todo lo que Dios nos permite entender, con todo lo que Dios nos ha dado. Esto es realmente asombroso.

Y es increíble lo que sucedió aquí. Diez veces. Una detrás de la otra. Y esta fue la novena vez.

**Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: Reúneme a setenta hombres de los ancianos de Israel, a quienes tú conozcas como ancianos y oficiales del pueblo. Tráelos al tabernáculo de reunión, y que se presenten allí contigo. Dios iba a ayudar a Moisés. Dios iba a poner a personas que le ayudara, de una manera más organizada, porque hasta ese momento Moisés se había estado encargando de todo él mismo.**

**Versículo 17 - Yo descenderé y hablaré allí contigo, tomaré del mismo espíritu que está en ti y lo pondré en ellos.** En otras palabras: “Hasta ahora he trabajado a través de ti. Pero voy a empezar a trabajar a través de otros también y el mismo espíritu que está sobre ti estará sobre ellos, para guiarlos, para ayudarlos en la tarea de gobernar al pueblo, de conducir al pueblo a la tierra prometida.

**...tomaré del mismo espíritu que está en ti y lo pondré en ellos.** Dios les daría ayuda, les mostraría cómo trabajar con el pueblo, cómo liderar y guiar al pueblo. Dios les dio esa ayuda porque ellos ahora iban a tener ciertas responsabilidades.

Y es increíble entender esto. Y mismo en la Iglesia de Dios, Dios nos ha dado un determinado orden para las cosas. Cuando una persona tiene que cumplir una tarea específica Dios da a esa persona más ayuda para que ella pueda entender ciertas cosas. Y siempre intento avisar a esas personas de que tengan cuidado con eso, porque ellas van a poder ver cosas y entender ciertas cosas por las que otros pueden estar pasando. Yo he hecho esto con diferentes personas en diferentes ocasiones. Y también les digo que esto es un proceso de aprendizaje para ellas, pero que ellas deben tener cuidado con eso, porque esto no viene de ellas mismas, pero de Dios. Si confiamos en Dios, Dios nos ayudará a cumplir las cosas que tenemos que cumplir. A veces es fácil ver que las cosas están yendo en la dirección equivocada en la vida de las personas y involucrarse en esto, intentar evitarlo. Y por eso yo digo a menudo que en esos casos es mejor no inmiscuirse. A veces uno tiene que dar un paso atrás y dejar que las cosas sigan su curso, porque Dios también tiene un propósito en eso. Usted tiene que juzgar las cosas si hay pecado involucrado en la situación, si hay algo que está mal, que va a hacer daño a otros, pero usted no debe intentar proteger a las personas impidiéndoles de cometer errores, usted no puede protegerlas de las consecuencias de sus malas decisiones. Usted tiene que juzgar si la situación tiene algo que ver con lo que Dios dice sobre el pecado, sobre las cosas que pueden causar daño al Cuerpo de Cristo. Si ese es el caso, entonces usted tiene que intervenir. Pero si no, no es prudente ponernos en una posición en la que no deberíamos estar. ¿Lo entienden?

Esas son las instrucciones que damos a los miembros del ministerio. Esas son las instrucciones que damos a los líderes del pueblo de Dios. Y en este caso aquí Dios les dio Su ayuda para que ellos pudiesen ayudar a Moisés trabajando con el pueblo de Israel. Ellos ahora iban a ser capaces de entender rápidamente las cosas que Moisés les diría e intervenir enseguida, si ellos así lo deseasen. Porque las personas no siempre hacen esto. Pero esas instrucciones les son dadas. Es maravilloso entender cómo Dios trabaja. Dios estaba trabajando a través de Moisés y ahora Moisés iba a dar instrucciones a esos individuos para que ellos pudiesen trabajar con el pueblo de Israel. En la Iglesia de Dios esto es diferente. Tenemos un sistema muy bien estructurado y Dios trabaja a través del ministerio. Esto siempre ha sido así.

Las personas deben entender lo que hacen cuando ellas murmuran y se quejan de lo que sea. Como cuando las personas comenzaron a criticar la gestión de Herbert Armstrong, las decisiones que él estaba tomando. Esas personas no entendían que ellas en realidad estaban criticando a Dios. También en el asunto de llevar o no llevar maquillaje. Algo muy físico. Porque deber haber unidad en la Iglesia. Todos debemos pensar de la misma manera. Y si algo cambia, lo acatamos. Porque esto fue lo que pasó. Él entonces dijo: “No. No está bien que las mujeres lleven maquillaje”. Nosotros simplemente lo acatamos porque queremos tener unidad en la Iglesia. “Él es un siervo de Dios y vamos a hacer lo que él nos diga”. Esperemos que todos hayamos aprendido que todo lo que es atado en la tierra queda atado en el cielo. Porque de eso se trata. ¡Increíble!

Y en muchas cosas Dios nos da un margen de maniobra, nos da libertad para elegir, con el propósito de que haya unidad entre nosotros. Dios no toma todas las decisiones por nosotros. Dios podría decirnos qué decisión tomar, pero Él no lo hace. Él nos da principios de los cuales debemos aprender. Él nos da principios que debemos seguir y nosotros tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones. Todos en la Iglesia de Dios hacemos esto. Así es como aprendemos. Así es como crecemos. Es a través de ese proceso que aprender a estar en unidad con Dios, a tener la misma mente que Dios Todopoderoso. De verdad. Para poder entender Sus juicios.

Y por eso Dios dio a Moisés instrucciones sobre cómo trabajar con el pueblo de Israel. Esas instrucciones nos muestran claramente cómo debemos vivir, cómo debemos tratar unos a otros, qué es lo correcto y qué está mal. Debemos aprender de dónde vienen esas cosas y por qué esas decisiones son tomadas. No es solo una cuestión de saber si algo está bien o mal. Debemos comprender el espíritu del asunto.

Y aquí Dios dio Su espíritu a esos individuos para que ellos pudiesen entender esas cosas, para que ellos pudiesen entender los preceptos de Dios y otras cosas que el resto de la congregación de Israel no podía entender.

**...tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré en ellos. Luego ellos llevarán contigo la carga del pueblo, y ya no la llevarás tú solo. Y al pueblo dirás: “Santifíquense para mañana, y comerán carne. Pues han llorado a oídos del SEÑOR diciendo: ‘¡Ojalá tuviéramos carne para comer! Porque nos iba mejor en Egipto’. El SEÑOR, pues, les dará carne, y comerán. ¡Impresionante! Pero hay más aquí. No comerán un día ni dos días, ni cinco días ni diez días ni veinte días, sino hasta un mes; hasta que se les salga por las narices, y tengan náuseas. Por cuanto han menospreciado al SEÑOR, que está en medio de ustedes, y han llorado delante de él diciendo: ‘¿Por qué salimos de Egipto?’.**

Y aquí no es dicho por qué esto iba a suceder y tampoco cómo esto iba a suceder, pero eso fue lo que Dios dijo. Y sabemos lo que finalmente sucedió.



Continuando. **Versículo 21- Entonces dijo Moisés: “Yo estoy en medio de un pueblo de seiscientos mil hombres de infantería... Él se refiere a los que tenían edad para ir a la batalla. ...y Tú dices: “Les daré carne, y comerán todo un mes”. ¿Se habrían de degollar para ellos las ovejas y las vacas para que les fuera suficiente? Moisés quería saber cómo Dios iba a hacer esto. ¿Se habrían de juntar para ellos todos los peces del mar para que les fueran suficientes? Moisés estaba diciendo: “¿Qué vamos a hacer? ¿De dónde vamos a sacar pescado suficiente para todo el pueblo? ¿Y la carne? No podemos matar todo el ganado que hemos traído con nosotros de Egipto. ¿Qué vamos a hacer? Entonces el SEÑOR respondió a Moisés: “¿Acaso se ha acertado la mano del SEÑOR? “¿No has visto lo suficiente como para saber que cuando Yo te digo que va a haber carne todos van a comer carne? Y también te he dicho cuanto tiempo esto va a durar. ¿Por que te preocupas? Yo estoy aquí. ¡Y todo va a suceder tal como Yo te dije!”** Yo pienso en todas las cosas por las que ellos ya habían pasado y aprendido hasta entonces. Y también pienso en nosotros, en nuestro viaje. Porque nosotros también estamos en un viaje, estamos saliendo del Egipto espiritual, y vamos hacia una tierra prometida. Lo mismo que sucedió a ellos nos sucede a nosotros espiritualmente.

**Moisés fue y le comunicó al pueblo lo que el SEÑOR le había dicho. Después juntó a setenta ancianos del pueblo, y se quedó esperando con ellos alrededor de la Tienda de reunión. El SEÑOR descendió en la nube y habló con Moisés, y compartió con los setenta ancianos el espíritu que estaba sobre él. Cuando el espíritu descansó sobre ellos, se pusieron a profetizar. Pero esto no volvió a repetirse. Porque en ese momento Dios derramó más poder sobre ellos y entonces ellos empezaron a hablar de cosas que ellos no entendían. Ellos podían hablar sobre Dios, sobre lo que Dios estaba haciendo, etc.**

Profetizar no significa solo hablar cosas proféticas que tendrán lugar en el futuro. También significa hablar sobre el camino de vida de Dios. Ellos ahora podían entender cosas que antes ellos no entendían. Ellos entonces hablaron sobre Dios, sobre el hecho de que Dios había sacado de Egipto, sobre el propósito de todo esto, sobre las cosas que Dios les había dicho en el Monte Sinaí y todo lo demás. Ellos empezaron a hablar sobre esas cosas porque ellos estaban entusiasmados con todo esto. De repente ellos podían entender el propósito de Dios y lo que Dios estaba haciendo. Una experiencia maravillosa.

Pero ellos solo pudieron hablar sobre esas cosas de esa manera en esa ocasión aquí. Porque aquí dice que esto no volvió a repartirse. Impresionante. Increíble. Porque no era el propósito de Dios que ellos siguiesen teniendo esto en ese entonces. Eso era para después, para la Iglesia de Dios. No tenía ningún propósito seguir dándoles esto entonces. Dios estaba dando Su ayuda a esas personas para que ellas pudiesen ayudar a Moisés. Dios les permitió entender ciertas cosas para que ellos pudiesen juzgar y ayudar al pueblo.

**Dos de los ancianos se habían quedado en el campamento. Uno se llamaba Eldad y el otro Medad. Aunque habían sido elegidos, no acudieron a la Tienda de reunión. Sin embargo, el espíritu descansó sobre ellos y se pusieron a profetizar dentro del**

campamento. Entonces un muchacho corrió a contárselo a Moisés: “¡Eldad y Medad están profetizando dentro del campamento!” Josué hijo de Nun, siervo de Moisés desde su juventud, exclamó: “¡Moisés, señor mío, detenlos!” Pero Moisés le respondió: “¿Tienes tú celos por mí?” Y hay que entender lo que estaba pasando aquí. Ellos estaban en un determinado lugar y allí era donde ellos debían hacer esto. Ellos podían hablar entre ellos. Pero esos dos hombres habían decidido hacer esto en medio del campamento. Y Moisés está mostrando algo aquí. Él dice a Josué: “¿Tienes tú celos por mí? ¿Es por eso por lo que te molesta el hecho de que esos dos estén hablando sobre esas cosas en medio del campamento?”

**¡Cómo quisiera que todo el pueblo del SEÑOR profetizara, y que el SEÑOR pusiera Su espíritu en todos ellos!** Esos dos estaban hablando sobre esas cosas en medio del campamento, y los demás, los 70 hombres que estaban allí no debían juzgar si esto estaba bien o mal. Moisés dice en respuesta a ellos: ¡Ya me gustaría que todos en el campamento pudiesen hacer esto! ¿Qué pasaría si todos en el campamento pudiesen hablar de esas cosas entre ellos con tal comprensión?” **Entonces Moisés y los ancianos regresaron al campamento. El SEÑOR desató un viento que trajo codornices del mar y las dejó...** Y esto me hace pensar en las muchas veces que he visto celos y envidia entre los miembros del ministerio, entre el liderazgo, entre los ministros, los diáconos y diaconisas de la Iglesia de Dios. Personas que pensaban que lo que otros decían o hacían estaba mal y decían algo a respeto. Porque no le habían pedido su aprobación. Ese tipo de cosas. Celos entre los miembros del ministerio. Principalmente por cuestiones de jerarquía. Estas cosas han pasado. Esas cosas pasaban a menudo y en todas congregaciones de la Iglesia de Dios. Y esto era lo que estaba pasando aquí, como podemos leer en esta historia.

**El SEÑOR desató un viento ...**

¿No es eso lo que deberíamos desear para todos en la Iglesia de Dios? Que todos tengan éxito, que todos hagan las cosas bien, que todos sean espiritualmente fuertes, que permanezcan firmes en el camino de vida de Dios y puedan ser un buen ejemplo, puedan ser luz para los demás. Sin tener celos de otros que están haciendo ciertas cosas. Que están experimentando ciertas cosas y están haciendo cosas que son admirables, que están creciendo en su relación con Dios en la Iglesia. Personas que son un buen ejemplo y otros hablan de manera positiva sobre ellas y las respetan. Así debe ser entre nosotros, pase lo que pase. Sentir celos es algo horrible. Pero esas cosas han sucedido. Debemos desear que todos tengan éxito, que todos sean totalmente dedicados y entregados a Dios. Y depende de nosotros elegir esto.

**El SEÑOR desató un viento que trajo codornices del mar y las dejó caer sobre el campamento. Las codornices cubrieron los alrededores del campamento, en una superficie de casi un día de camino y a una altura de casi un metro sobre la superficie del suelo. Había codornices por todas partes. “Me lo habéis pedido y aquí lo tenéis”.**

Codornices, codornices, codornices. Antes ellos habían tenido que recoger el maná, pero ahora ellos tenían codornices, que estaban por todas partes alrededor del campamento, revoloteando por el suelo a casi un metro de altura. ¡Vaya! ¡increíble!

Había codornices por todas partes. Todo lo que ellos tenían que hacer era agarrarlas. Y eso fue lo que hicieron. Montones de codornices. Y si usted ha estado en una granja de pollos alguna vez usted sabe a lo que huele. Huele a amoníaco. Un olor bastante fuerte. Ya les he contado esto antes, pero lo voy a contar nuevamente. Cuando yo estaba en Bricket Wood ellos solían usar esparcidores de estiércol para el césped en primavera. Y un esparcidor de estiércol es algo que ellos acoplan a la parte trasera de un tractor que simplemente esparce el estiércol por todo el campo. Y ellos solían usar estiércol de pollo. Y el césped crecía de maravilla, pero durante unas semanas no podíamos pisarlo. Hasta que llovía. No podíamos caminar por el césped y tampoco podíamos abrir las ventanas de nuestros dormitorios por la noche, porque el olor a estiércol era terrible. ¡Esto me trae buenos recuerdos!

Pero ahora había codornices por todo el campamento. ¡Imagínense el olor después de unos días! Dios les dio lo que ellos querían. “¿Queréis codornices? Pues os voy a dar codornices”. **El pueblo estuvo recogiendo codornices todo ese día y toda esa noche, y todo el día siguiente.** ¿Por qué tanta avaricia? Porque ellos estaban siendo avariciosos. Dios dijo que esto continuaría durante treinta días. No un día, dos días, cinco días o veinte días, pero un mes entero. Ellos no tenían que preocuparse. Ellos no tenían que intentar recoger todas las codornices que pudiesen y colgarlas por todos lados. Porque al día siguiente las codornices seguirían allí.

**El pueblo estuvo recogiendo codornices todo ese día y toda esa noche, y todo el día siguiente. ¡Ninguno recogió menos de dos toneladas!** Un montón de codornices. Y esos los que recogieron menos. Otros quizá han recogido veinte, treinta, cuarenta, cincuenta toneladas. **Después las distribuyeron por todo el campamento.** Y no sé cuantos de ustedes han estado en un lugar con pollos muertos colgando, pasando por el proceso por el que tienen que pasar. Probablemente no muchos de ustedes han estado en un lugar así. Y esto sumado al olor a amoníaco que desprendía del suelo. Digamos que era amoníaco. ¿Y ahora el olor a codornices muertas también? ¿Y qué pasa con todas las plumas? ¿Y los desperdicios? Todo esto estaba esparcido por todo el campamento fuera. Y conociéndolos, probablemente ellos no lo enterraron. Porque ¿dónde enterrar todo esto? Ellos estaban allí acampados con miles y miles de pájaros, a su alrededor, que ellos estaban matando y limpiando, y desperdicios por todo el campamento.

Esto fue como la plaga de las ranas en Egipto. Las ranas muertas comenzaron a apestar. Esto fue algo horrible, porque en esa región suele hacer mucho calor.

**Después las distribuyeron por todo el campamento. Ni siquiera habían empezado a masticar la carne que tenían en la boca...** Ellos no perdieron el tiempo. Esto indica que ellos no se tomaron mucho tiempo para preparar los fuegos y todo lo demás que había que

hacer. Ellos simplemente recogieron todas las codornices que pudieron, contentos porque ahora podían comer carne. “¡Que rico!”

**Ni siquiera habían empezado a masticar la carne que tenían en la boca cuando la ira del SEÑOR se encendió contra el pueblo y los hirió con una horrenda plaga.** Su actitud, su mentalidad. ¡Que desastre! Ellos eran muy carnales. ¡Que horrible! **Por eso llamaron a ese lugar Quibrot Hatavá...** Y ese nombre significa “tumbas de glotones”. **Porque allí enterraron a las personas... Ellos se habían entregado de manera desenfadada a su deseo de comer carne.** Ellos comenzaron a murmurar y quejarse porque no tenían carne para comer como en Egipto. Dios entonces los hirió con una plaga. No sabemos que plaga fue esa. No me sorprendería si fuera algo que suele pasar con la carne de los animales después de estar algún tiempo al aire libre en un lugar ideal para la proliferación de moscas, insectos y gusanos por todos lados también.

Porque las moscas eran atraídas por las carcasas de esas codornices, por los desperdicios y las plumas que estaban por todas partes. Y de esto salen los gusanos. Miles de gusanos y larvas. No se si ustedes han visto esto alguna vez, pero llega un momento en es como si todo se estuviese moviéndose, pero son solo los gusanos. Miles y miles de gusanos y más gusanos. He visto esto muchas veces en la granja donde he crecido. No es una visión muy agradable. ¿Y saben lo que es peor? El hedor. Un hedor muy fuerte. Uno desearía tener Covid para no sentir ningún olor. Hubiera sido una bendición para cualquiera no poder oler nada entonces.

**...porque allí fue sepultado el pueblo glotón. Desde Quibrot Hatavá el pueblo partió rumbo a Jazerot, y acamparon allí.**

Una y otra vez, la misma mentalidad, la misma actitud rebelde, constantemente. Y esto era un gran peso para Moisés.

Esto me hace pensar en cuando la Iglesia tenía más de 90.000 miembros bautizados. Esto fue antes de que Herbert Armstrong muriera. Y yo estoy muy agradecido a Dios por haber protegido a la Iglesia, ya que no sabíamos lo que estaba sucediendo con el liderazgo de la Iglesia entonces. Solo más tarde nos hemos enterado de lo que había pasado, cuando todo salió a la luz.

Pienso en el peso que Herbert Armstrong llevaba sobre sus hombros. Él no podía confiar en ninguno de los evangelistas. Él solo confió en un individuo, que entonces fue ordenado como evangelista y tesorero de la Iglesia. Pero además de ese individuo Herbert Armstrong ya no confiaba en ninguno de los evangelistas. ¿Y como trabajar con el resto del ministerio si él no podía confiar en los evangelistas? Porque los evangelistas tenían influencia sobre el resto del ministerio. Y Herbert Armstrong sabía que ellos estaban haciendo cosas que estaban mal. ¿Y tener que trabajar con una iglesia de ese tamaño? Y eso es lo que lo motivó. Él entonces

regresó más fuerte que nunca en 1982, 1983, 1984 y 1985. Todo lo que su salud le permitió entonces.

Dios es muy misericordioso en la manera en que Él trabaja con nosotros, en la manera cómo Él trabajó con la Iglesia en ese entonces. Porque eso era algo con el que la Iglesia no habría podido lidiar. No podríamos con todo de golpe. Un poco aquí, un poco allá a lo mejor, pero no podríamos haber lidiado con todo lo que estaba pasando. Muchos más se hubieran perdido si la Iglesia se hubiese enterado de todo lo que estaba pasando.

Porque entonces esto sería como lo que sucedió durante la Apostasía. Las personas pensarían: “Si esta es la Iglesia de Dios, ¿cómo puede suceder tal cosa en la Iglesia de Dios? ¿El Sabbat? ¿Los Días Sagrados? Todo lo que nos han enseñado ha cambiado. ¿Cómo puede esto suceder en la Iglesia de Dios?” Y por eso 1/3 de la Iglesia abandonó todo. Ellos ya no podían creen en nada después de eso. Porque ellos habían aprendido la verdad sobre las navidades, la pascua y todo lo demás. ¿Qué les quedaba? Nada.

Yo puedo entender eso, hasta cierto punto. El otro 1/3 simplemente aceptó todas las nuevas enseñanzas.

Es siempre muy valioso volver a las cosas que están escritas en el Antiguo Testamento. Dios nos está haciendo leer esas cosas, revisar esas cosas porque debemos aprender de ellas. Debemos aprender de ejemplos como estos aquí, sobre la naturaleza humana. Porque así es nuestra naturaleza. Si estuviéramos en su lugar hubiéramos hecho lo mismo porque esa es nuestra naturaleza. En ese entorno y en esa situación nosotros hubiéramos hecho exactamente lo mismo. ¡Increíble! No somos diferentes de ellos porque tenemos la misma naturaleza humana.

Cuando Dios nos llama a Su Iglesia y nos da Su espíritu santo Él también nos da la tarea de cambiar nuestra naturaleza. Debemos comenzar a cambiar nuestra naturaleza egoísta, el egoísmo que está dentro de nosotros, esta naturaleza sobre la que Dios nos advierte que está contra Él, que está hecha para rebelarse contra él. **La mente carnal es enemistad contra Dios. No está sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede estarlo. [Romanos 8:7].** Porque así fue como Dios nos creó. Somos seres humanos carnales. ¡Impresionante!

¿Y los que se cansaron de escuchar lo malos que eran? Ellos se lo tomaron como algo personal porque pensaron que eran mejores. “Yo no soy malo. Mi naturaleza no es mala. Soy una buena persona. No soy egoísta.” Esto muestra falta de arrepentimiento. Muestra falta de oración. Muestra que esas personas no tienen una relación con Dios. Eso es lo que muestra. Esto revela algo sobre ellas mismas que ellas nunca comprendieron del todo.

¡Todos en la Iglesia de Dios debemos conocer nuestra mente, debemos comprender cómo pensamos, debemos tener siempre mucho cuidado y estar en guardia, vigilar nuestra motivación y comprender que todos cometemos pecado! ¡Todos nosotros! No hay nadie en la Iglesia de Dios que no tenga pecado en su vida. Así somos. Pero tenemos la bendición de

poder luchar contra eso, con la ayuda del espíritu de Dios. Porque solo podemos luchar contra eso por el poder del espíritu de Dios. ¡Impresionante! Es impresionante saber esas cosas.

Ese es un buen lugar para parar por hoy. Pensé que llegaríamos a la décima vez, pero lo tendremos que dejar para la próxima semana.